



**PRIVACIDAD
EN LÍNEA DE**

niños, niñas y adolescentes

Un análisis comparado a partir
de la encuesta Kids Online



Esta obra está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 Internacional (CC BY 4.0):
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Portada y diagramación: Violeta Cereceda
Edición y correcciones: Vladimir Garay.
Diciembre de 2017.

Este informe fue realizado por Derechos Digitales, con el financiamiento de Privacy International.

Derechos Digitales es una organización independiente y sin fines de lucro, fundada en el año 2005 y cuya misión es la defensa, promoción y desarrollo de los derechos fundamentales en el entorno digital, desde el interés público. Entre sus principales ejes de interés está la defensa y promoción la libertad de expresión, el acceso a la cultura y la privacidad.



COMPORTAMIENTOS Y HABILIDADES RESPECTO A LA PRIVACIDAD EN LÍNEA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES: UN ANÁLISIS COMPARADO A PARTIR DE LA ENCUESTA KIDS ONLINE¹

Patricio Velasco F.²

Resumen

La investigación tiene por objetivo describir los comportamientos y habilidades respecto a la privacidad de niños, niñas y adolescentes en tres países (Brasil, Polonia y Turquía). La premisa que sostiene la indagación es que el acceso a internet no difiera en las distintas regiones del globo, pero sí encuentra diferencias en los dispositivos que proveen tal acceso. Se verifica la existencia de diferencias relevantes según el contexto socioeconómico de las y los niños y adolescentes, que incidiría en su capacidad para desarrollar hábitos que resguarden su privacidad en línea. Asimismo, se considera que tal diferencia puede resultar especialmente significativa al considerar diferencias según sexo. Lo anterior permitiría identificar grupos de la población en los cuales es posible desarrollar estrategias de incidencia y políticas públicas en vistas de desarrollar hábitos que favorezcan la privacidad en línea. Adicionalmente, se discuten las implicancias de los hábitos de privacidad digital en un contexto donde la principal actividad en línea realizada por las y los adolescentes refiere a la interacción a través de redes sociales, y las consecuencias de ello.

Palabras clave: privacidad, adolescentes, niñas, niños, internet, redes sociales.

Abstract

The main aim of the research is to describe the difference among behaviors and skills regarding privacy of children and adolescents in three countries (Brazil, Poland and Turkey). The premise that supports the investigation is that Internet access does not differ in different regions of the globe, but it does find differences in the device that provide such access. The research verifies the existence of relevant differences according to the socioeconomic context of children and adolescents, which could affect their ability to develop habits that protect their privacy online. Likewise, it is considered that this difference can be especially significant when differences between sex are taken into account. This would allow identifying groups of the population in which it is possible

1 Este artículo consideró el trabajo realizado por la red "EU Kids Online", financiada por EG (DG Information Society), Safer Internet Programme (project code SIP-KEP-321803). Más información en www.eukidsonline.net

2 Docente del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile e investigador en ONG Derechos Digitales (Correspondencia a pavelasc@uc.cl). Este artículo se comprende en el contexto de la ejecución del Proyecto SCRIPT, financiado por Privacy International y ejecutado en Chile por ONG Derechos Digitales.

to develop advocacy strategies and public policies in order to develop habits that favor online privacy. Additionally, the implications of digital privacy habits are discussed in a context where the main online activity carried out by adolescents refers to interaction through social networks, and the consequences of this.

Keywords: privacy, teenagers, children, internet, social networks.

Introducción

El acceso masivo a internet ha puesto en entredicho las ventajas y riesgos que esto supone para niñas, niños y adolescentes en diversos países del mundo. El estudio internacional Kids Online (*Byrne, Kardelfelt-Winther, Livingstone, & Stoilova, 2016*) busca dar cuenta de tales riesgos y ventajas desde una perspectiva comparada, considerando primeramente la inclusión de países europeos y, luego, de distintos capítulos en otros continentes. En los últimos años, ello ha supuesto la inclusión de los casos de Argentina, Brasil, Uruguay y Chile a nivel Latinoamericano (*Haddon, 2015; Ravalli & Paolini, 2016*).

Uno de los principales resultados del estudio tiene relación con el aumento en el acceso de internet por parte de niñas, niños y adolescentes a nivel global. Aún más, tal acceso estaría mediado por dispositivos personales, principalmente teléfonos móviles, y acontecería en la mayoría de los casos desde el hogar, alcanzando cifras de hasta el 80% de acceso a través de dispositivos móviles en casos como el argentino (*Byrne et al., 2016, p. 31*).

El acceso a internet mediante dispositivos móviles de carácter personal afecta en varios sentidos el modo de vinculación con la tecnología que las y los usuarios desarrollan. Esto resulta especialmente relevante a la hora de evaluar conocimiento y actitudes en relación al acceso y uso de servicios en línea por parte de las y los adolescentes. Como ha sido señalado, el acceso móvil a internet puede permitir mayor flexibilidad de uso, favoreciendo el desarrollo de diversas potencialidades por parte de las y los adolescentes; pero, de la misma forma, puede también implicar una reducción de las posibilidades de padres y adultos a cargo de ofrecer apoyo a las y los niños y adolescentes ante eventuales situaciones de riesgo (*Byrne et al., 2016, p. 5*). Lo anterior se ve acentuado por las diferencias generacionales existentes en términos de alfabetización digital, donde las y los adolescentes se reconocen más hábiles que sus padres para utilizar internet (*Ólafsson, Livingstone, & Haddon, 2013, p. 23*).

Sin embargo, a pesar del juicio transversal sobre el mayor y mejor manejo que las y los adolescentes tienen de las herramientas disponibles en internet (*Youn, 2005*), han surgido consideraciones relevantes respecto a diferencias sociales de orden estructural y anteriores a la edad de los usuarios que podrían incidir en el modo de aproximarse a los riesgos existentes en línea (*Livingstone, Haddon, Görzig, & Ólafsson, 2012*).

Lo anterior es especialmente significativo a la hora de evaluar la evidencia internacional respecto a diferencias en el desarrollo habilidades y estrategias de resguardo de la privacidad y su vinculación con el nivel socioeconómico de las y los adolescentes (*Mary Madden, 2017; Study, 2013*), así

como en relación a su zona de residencia (*Ravalli & Paolini, 2016*) y al tipo de riesgos a los que los adolescentes resultan expuestos según diferencias de sexo (*Faliagka, Tsakalidis, & Vaikousi, 2011*). De esta forma, es relevante indagar en potenciales diferencias en los comportamientos y percepciones de las y los niños y adolescentes, según estos residan en zonas urbanas o rurales, atendiendo a la situación económica que determina su acceso a internet, su edad y las diferencias que puedan surgir según su sexo. Esto se comprende a partir de la consideración que las diferencias existentes pueden verse acrecentadas, en razón del nivel de desigualdad –especialmente socioeconómica– que se observa en América Latina (*Solimano, 2006*)

Diversos autores han reportado sobre la centralidad que el uso de redes sociales adquiere en las prácticas en línea de las y los adolescentes (*Byrne et al., 2016; Cortesi et al., 2015; Ravalli & Paolini, 2016*). En este contexto, es relevante destacar cómo las estrategias de resguardo de la privacidad resultan significativas a la hora de evaluar el nivel de alfabetización digital y concientización de los riesgos por parte de las y los adolescentes, partiendo de la base que el desarrollo de tales estrategias constituye un elemento fundamental a la hora de verificar los beneficios del acceso a internet (*Third, Bellerose, Dawkins, Keltie, & Pihl, 2014*).

Adicionalmente, resulta importante considerar los resultados obtenidos por Lupton & Williamson, quienes han destacado el nivel de “dataficación” que afecta a niños y adolescentes como consecuencia de sus prácticas digitales (*Lupton & Ben Williamson, 2017*). La cantidad de datos que niños y niñas generan desde su nacimiento en sociedades con altas tasas de acceso a internet es una problemática creciente, que despierta consideraciones que exceden la pregunta por la privacidad y apuntan hacia los eventuales usos que se pueden configurar a partir de tales datos. Principalmente, en lo referente a los peligros asociados a la construcción de perfiles por parte de terceros interesados y sus consecuencias a efectos del acceso a bienes y servicios públicos y privados.

La relevancia del estudio del comportamiento y actitudes sobre la privacidad en niñas, niños y adolescentes se comprende a partir de que tales comportamientos y actitudes pueden estar afectados por condiciones estructurales (zona de residencia, nivel socioeconómico, edad y género). Incidiendo en la configuración de prácticas y estrategias de resguardo de la privacidad que desarrollan en internet, afectando así su capacidad de ejercer derechos fundamentales en entornos en línea. Todo ello, bajo la premisa que el grueso de las actividades en línea acontece en el marco de redes sociales y plataformas de acceso a contenidos; dispositivos que, por su propia configuración, se orientan hacia el perfilamiento de usuarios.

El presente artículo busca discutir la existencia de diferencias sociales en diversos contextos geográficos y culturales y su incidencia en los comportamientos y actitudes en torno a la privacidad en tres países: Brasil, Polonia y Turquía. La selección de los países busca integrar diferencias culturales y económicas, a fines de identificar la potencial diferenciación social existente en referencia a la privacidad de las y los niños y adolescentes en contextos digitales

Discusión conceptual

La construcción de la privacidad en entornos digitalmente mediados

Tradicionalmente, las mediaciones comunicativas eran utilizadas como un mecanismo para transitar desde la anonimidad a la publicidad, de forma tal que los medios técnicos y tecnológicos era usados a fines de lograr mayor alcance en la población (Hepp & Couldry, 2017; Thompson, 1995). Desde este punto de vista, la privacidad se asumía como el territorio “por defecto” de las comunicaciones, mientras que la publicidad era un logro que demandaba la movilización de recursos. Sin embargo, la proliferación del acceso a internet ha significado una reconfiguración de los espacio públicos y privados, llevando incluso a la inversión de la relación anterior (Livingstone, 2008). Así, lo que antes se suponía privado por defecto se considera ahora un logro que solo puede ser alcanzado mediante la movilización de recursos y capitales que configuran el espacio de resguardo de la privacidad en entornos altamente mediatizados (Boyd, 2014).

Lo anterior supone seguir lo argumentado por Nissenbaum, en relación a los modos de comprender y actuar a fines de resguardar lo privado y su afectación según determinados contextos sociales y tecnológicos (Nissenbaum, 2010). Siendo la privacidad un concepto que se configura históricamente, es justo, entonces, preguntarse cómo se articula en entornos digitalizados y, aún más interesante, proyectar esta consideración en una era de creciente “dataficación” de la acción social (Hepp & Couldry, 2017; Lupton & Ben Williamson, 2017; van Dijck, 2014).

Investigaciones empíricas han sugerido que las estrategias que las y los adolescentes desarrollan respecto al manejo de su privacidad en redes sociales estarían directamente vinculadas con el prestigio social, de modo que conocer herramientas técnicas de manejo sería relevante a tales fines, en razón de su capacidad para limitar, o no, el acceso a los contenidos generados por ellos. Siguiendo esta lógica, la privacidad no sería sino la capacidad de gestionar la intimidad con pares, comprendida como una forma de capital utilizada por las y los adolescentes para consolidar sus vínculos y su estatus simbólico (Balles & Coll, 2016, p. 886). Marwick & Boyd han argumentado en esta misma línea, señalando la importancia de repensar la privacidad en contextos donde medios sociales alteran las prácticas de visibilidad pública (Marwick & Boyd, 2014).

Estos antecedentes permiten comprender la centralidad del uso de redes sociales por parte de las y los adolescentes, así como el aumento en la información declarada y los contenidos generados por estos que son compartidos en redes (Madden et al., 2013).

Habilidades digitales: reproducción de diferencias estructurales de la sociedad

Por otra parte, las capacidades requeridas para desarrollar habilidades que gestionen la privacidad en interacciones mediadas no tendrían por qué diferir de otras estructuras de desarrollo de capital que -tal como opera en la dimensión económica, cultural y social- estratifican a la población y limitan el acceso a recursos (Bourdieu, 1977). Esto es lo que han abordado Helsper & Eynon en referencia a la alfabetización digital y el desarrollo de habilidades digitales, verificando la

existencia de evidencia significativa -aunque no determinante- de la reproducción de las lógicas de exclusión social en el ámbito digital (*Helsper & Eynon, 2013*).

Sin embargo, es necesario hacer notar que las diferencias significativas no van por el lado del acceso material a los dispositivos ni el acceso a internet. Se ha mencionado que el acceso amplio a internet y a dispositivos personales se halla regularmente provisto en países como Brasil y Argentina, donde, sin embargo, persistirían diferencias en relación al acceso a internet según zona de residencia (*Haddon, 2015; Paolini & Ravalli, 2016*).

De esta forma, si aceptamos que la privacidad opera como una construcción que asume la movilización de recursos y capacidades, las estrategias y prácticas requeridas para su implementación no tendría mayor relación con el acceso material a dispositivos y a la conectividad a internet. Más bien se relacionaría con los contextos sociales de las y los niños y adolescentes, y los diversos recursos y capitales que son capaces de movilizar a tales fines.

La privacidad en contextos de dataficación

Finalmente, es necesario puntualizar a qué tipo de escenario de configuración de la privacidad nos estamos refiriendo en la actualidad. Sobre este particular, resulta adecuado seguir a Marwick & Boyd: *“the privacy landscape navigated by teenagers looks quite different from that conceptualized by many lawyers, privacy theorists, or activists. Networked publics, especially social media, challenge how people connect and share information in many ways. The dynamics of sites like Facebook make privacy difficult to achieve; privacy settings are complicated and confusing, and rarely provide meaningful protection”* (*Marwick & Boyd, 2014, p. 1056*). Lo anterior no hace sino reforzar la noción de que la privacidad supone un costo en el contexto de mediación e intensidad en el uso de redes sociales en el que se encuentran las y los adolescentes.

Los costos asociados a la configuración de la privacidad en línea —como fue expuesto más arriba— no son abordados de la misma forma por diversos sectores de la población, sino que están afectados por los capitales disponibles a tales efectos. De forma que quienes cuentan con mayores recursos se hallarían también más conscientes de la importancia del resguardo de su información personal en internet (*Mary Madden, 2017*). Tales brechas, que configuran desigualdades digitales, se tornan especialmente significativas en contextos donde el control de la privacidad demandaría reconocer los nuevos ámbitos de extensión de las tecnologías de la comunicación, crecientemente orientadas hacia la acumulación de datos personales (*Madden, Gilman, Levy, & Marwick, 2017; van Dijck, 2014*).

Es así como la discusión en torno a la capacidad de movilizar recursos y gestionar habilidades que conformen la privacidad en entornos digitales se encuentra afectada por determinantes estructurales de la sociedad, contándose principalmente entre éstas el nivel socioeconómico. Cuya incidencia en contextos de creciente “dataficación” de la vida social es aún una interrogante.

Pregunta y objetivos de investigación

A partir de los antecedentes arriba señalados, la pregunta de investigación del presente estudio es la siguiente:

¿Existen diferencias en los comportamientos y habilidades relativas a la privacidad en línea en las y los niños y adolescentes de Brasil, Polonia y Turquía?

Siendo el objetivo general de la investigación:

Identificar diferencias existentes respecto a comportamientos y habilidades relativas a privacidad en línea de las y los niños y adolescentes de Brasil, Polonia y Turquía.

Y los objetivos específicos de investigación, los siguientes:

- Verificar la existencia de diferencias en comportamientos y habilidades relativas a privacidad en línea en las y los niños y adolescentes, según su zona de residencia (urbano/rural).
- Verificar la existencia de diferencias en comportamientos y habilidades relativas a privacidad en línea en las y los niños y adolescentes, según el nivel socioeconómico de sus hogares.
- Verificar la existencia de diferencias en comportamientos y habilidades relativas a privacidad en línea en las y los niños y adolescentes, según su sexo.

Aproximación metodológica

El presente estudio utilizará fuentes secundarias para el abordaje de las preguntas y objetivos de investigación.³ La principal fuente es la que ofrece el estudio Global Kids Online, considerando los casos de Brasil, Polonia y Turquía para la realización de un análisis comparado, teniendo como unidad de análisis las y los niños y adolescentes de cada uno de los países.

La utilización de la base de datos del estudio Global Kids Online permitirá situar los resultados obtenidos en el contexto internacional de indagación y, eventualmente, dar pie al desarrollo de análisis comparado con países de otras latitudes.

Los criterios para justificar la inclusión de los países arriba referidos responden a la configuración de un escenario comparado, capaz de integrar diferentes realidades nacionales en el estudio de los comportamientos y percepciones relativos a la privacidad. En términos sustantivos, los criterios para la inclusión de los países en cuestión fueron los siguientes: acceso a internet móvil, su índice de Gini y el PIB per cápita en cada uno de los países.

La inclusión del acceso a internet móvil responde a la incidencia que tiene tal tipo de acceso en la configuración de las prácticas en línea de niñas, niños y adolescentes. Como ha sido repor-

³ Atendiendo al uso de fuentes secundarias, las consideraciones éticas del estudio se hallan resguardadas por el debido anonimato de las bases de datos, realizado por los gestores del trabajo de campo.

tado por diversas investigaciones, el acceso a internet mediante teléfonos móviles es uno de las principales formas de conexión de niños, niñas y adolescentes (Cortesi et al., 2015; Ólafsson et al., 2013). Por otra parte, se consideró relevante incluir la medición del índice de Gini, para dar cuenta de la existencia de desigualdades económicas en cada uno de los países considerados, mientras que el PIB per cápita refiere al marco de referencia más amplio, que permite situar el acceso a internet en el contexto de los ingresos relativos de las personas en sus países.

Así, se buscó que la selección de los países considerados en el estudio satisfaga tanto los criterios de acceso material a internet, como las eventuales diferencias sociales existentes en cada nación. A partir de lo anterior, se expone la siguiente tabla de caracterización de los países considerados en el estudio.

Tabla 1. Países considerados en la muestra

	Acceso a internet móvil ¹	Índice de Gini ²	PIB per cápita ³
Brasil	89,5	0,51	8,840
Polonia	65,3	0,29	12,680
Turquía	58,5	0,39	11,180

Es importante señalar que la realización de la presente investigación consideró la base de datos unificada de Kids Online, lanzada el año 2010, para los casos de Polonia y Turquía. Por su parte, el acceso a los datos de la investigación realizada en Brasil en 2016 se realizó a través del portal de datos de cetic.br.⁴

La imposibilidad de acceder a la base de datos de Brasil limitó los análisis realizados. Ya que el portal de visualización de datos no permite descargar la base de datos, se limita la capacidad de análisis a la exposición de estadísticos descriptivos para los diferentes países.

Asimismo, la diferencia en los años de aplicación de la encuesta, más de seis años entre la fecha de publicación de la base europea de Kids Online y la realización del estudio en Brasil, debe levantar alertas sobre la interpretación de los resultados. Especialmente en lo relativo al acceso a internet y dispositivos en atención a las variaciones que se puedan haber producido en los países europeos considerados en el estudio.

En particular, el análisis considerará las preguntas levantadas por el estudio Kids Online en lo referente a tres dimensiones: modos de acceso a internet, habilidades en el uso de internet y comportamientos relativos a la privacidad en línea. Para cada una de las dimensiones incluidas se considera la evaluación de los resultados a partir de cuatro características de las y los respondientes (variables independientes), a saber: su zona de residencia, nivel socioeconómico del hogar, edad de las y los respondientes y sexo. Vale señalar en este punto que el estudio Kids Online considera niños, niñas y adolescentes entre 9 y 16 años.

⁴ El portal se encuentra disponible en http://data.cetic.br/cetic/explore?idPesquisa=TIC_KIDS

Es importante destacar que el estudio asume la evidencia mostrada en la literatura en relación a la importancia de la participación en redes sociales como una de las principales actividades desarrolladas por niños, niñas y adolescentes en internet (Livingstone, Ólafsson, & Staksrud, 2011; Madden et al., 2013).

Resultados

La presentación de resultados seguirá la siguiente estructura. En primer término, se evaluarán los medios de acceso a internet de las y los niños y adolescentes en los países considerados; luego se expondrán las diferencias existentes en términos de habilidades en el uso de internet (en lo referido al resguardo de la privacidad en línea) y, finalmente, se expondrán las diferencias en los comportamientos relativos a la privacidad. Cada uno de estos ejes analíticos será evaluado destacando las diferencias significativas para las variables independientes consideradas (zona de residencia, nivel socioeconómico del hogar del menor, edad y sexo)⁵.

Modos de acceso a internet

Para evaluar la forma en que niños, niñas y adolescentes acceden a internet se consideró relevante confrontar los dispositivos que permiten el acceso. Así, se comparó la declaración de acceso a internet en los países considerados, mediante tres dispositivos: computador de escritorio, computador personal (laptop) y teléfono móvil. La decisión por el tipo de dispositivo de acceso se comprende atendiendo a los antecedentes que existen en la literatura, respecto a la incidencia de la conectividad mediante teléfonos móviles en las prácticas de uso de internet. Donde el acceso a través de dispositivos personales supondría mayor libertad de uso para niños y adolescentes, a la vez que mayores dificultades de control y orientación por parte de los padres y adultos a cargo.

En relación a las maneras en que niños, niñas y adolescentes acceden a internet es posible señalar que se observan diferencias significativas según el país en cuestión, tal como muestra el gráfico 1. El acceso mediante computador personal alcanza poco más del 40% en promedio para Brasil, un 53% en Polonia y un 38% en Turquía.

Sin embargo, existen diferencias significativas al comparar el tipo de acceso según el nivel socioeconómico de los participantes en el estudio. Como el mismo gráfico muestra, existe una relación creciente entre mayor nivel socioeconómico y acceso mediante computador de escritorio. Interesante resulta destacar que la mayor brecha en el acceso a internet mediante este dispositivo se halla en Brasil, con 33 puntos porcentuales de diferencia entre el NSE más bajo y el más alto; mientras la menor brecha se verifica en Turquía, con 16 puntos porcentuales de diferencia en la misma comparativa.

5 Las tablas con los resultados detallados se encuentran en el Anexo 1.

Gráfico 1. % De niños(as) y adolescentes que declaran utilizar un computador de escritorio para acceder a internet, según NSE.

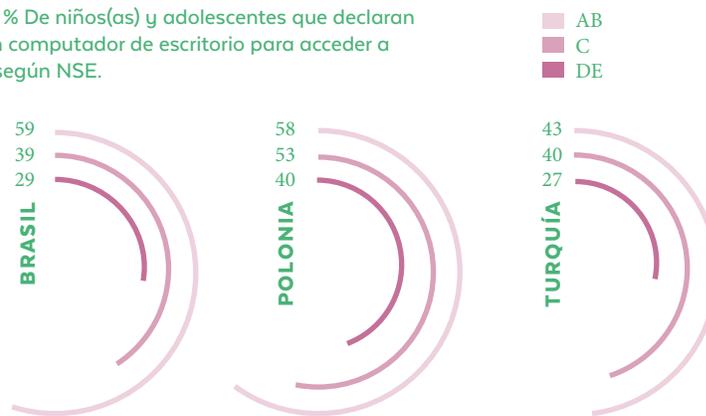


Gráfico 2. % De niños(as) y adolescentes que declaran utilizar un teléfono móvil para acceder a internet, según NSE.

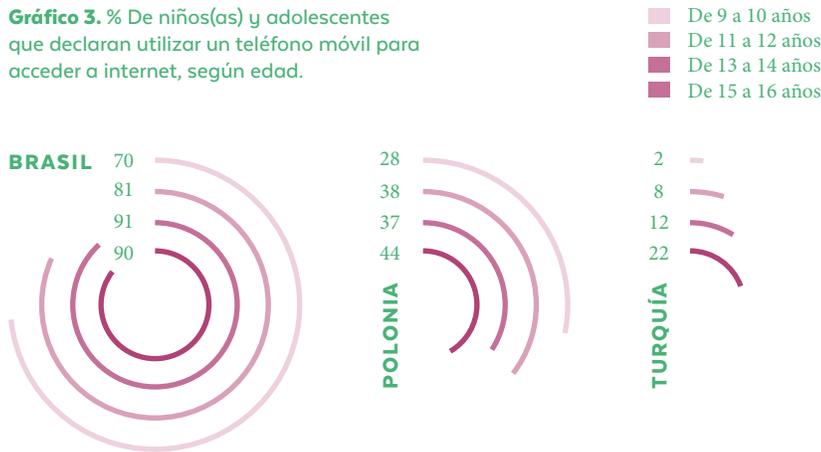


Las diferencias que se observan en el acceso mediante computador de escritorio difieren de lo observado en el acceso mediante teléfono móvil, tal como se verifica en el gráfico 2. Sobre el particular es necesario tener en consideración que los datos de Polonia y Turquía corresponden al año 2010, mientras que las cifras de Brasil son de 2016. Esta diferencia en la medición omite el aumento en el acceso mediante teléfonos móviles para los países europeos en los últimos siete años, cuestión que puede ser relevante atendiendo a la disminución de precio de estos dispositivos en el último tiempo.

Pese a lo anterior, se verifican diferencias interesantes en la capacidad de acceso a internet mediante dispositivos móviles según el NSE de los niños y adolescentes. Tal como se verifica en el gráfico, Brasil es la nación con mayor acceso mediante este tipo de dispositivos, alcanzando un 85% en promedio; mientras el menor acceso se verifica en Turquía, con sólo un 12% promedio. El caso polaco resulta destacable en este punto, al producirse un mayor acceso a internet a través de móviles por parte de quienes pertenecen a los estratos con menos recursos de la población.

La incidencia de la disminución en el precio de los móviles y la accesibilidad a internet a través de estos dispositivos queda clara en el caso brasileño, donde las diferencias según NSE en el acceso mediante esta tecnología se ven considerablemente disminuidas en relación al acceso a través de computador de escritorio. En efecto, si la brecha alcanzaba 33 puntos porcentuales en

Gráfico 3. % De niños(as) y adolescentes que declaran utilizar un teléfono móvil para acceder a internet, según edad.



la declaración de acceso mediante PCs, en el caso de los teléfonos móviles alcanza solo 6 puntos porcentuales entre el estrato AB y el DE, considerando además una mínima diferencia a favor del estrato DE por sobre el C.

Lo anterior da cuenta de un escenario en el que sí se observan diferencias significativas en el modo de acceso a internet según país, determinado por el tipo de dispositivo mediante el que se accede. A partir de lo anterior es posible señalar que, si bien existen determinaciones materiales en relación al acceso a internet, éstas se verificarían en un modo de acceso que favorece la personalización en el consumo de contenidos, a través de teléfonos móviles.

Además de lo anterior, es necesario considerar la importancia de la edad de las y los menores al momento de acceder a un teléfono móvil. Tal como muestra el gráfico 3, existe una tendencia en todos los países que vincula mayor edad con acceso a internet mediante dispositivos móviles. Esta tendencia, sin embargo, se ve afectada por la escala y penetración del acceso móvil a internet en los diferentes países.

Particularmente significativo resulta en este punto el alto porcentaje de niñas y niños de 9 y 10 años que acceden a internet mediante móviles en Brasil, declaración que alcanza un 70% de los participantes en la encuesta.

Adicionalmente, se analizó el acceso mediante computador personal, siendo este el método de acceso menos habitual en los tres países considerados, verificándose diferencias significativas según NSE, en la misma línea de lo ya expuesto.

El área de residencia incide, igualmente, en el acceso a internet evaluando el tipo de dispositivo. Principalmente, se verifican brechas considerables en el acceso mediante computadores de escritorio y laptops entre las zonas urbana y rural. Esas diferencias resultan prácticamente disueltas al evaluar el acceso mediante teléfonos móviles. Así, por ejemplo, mientras en Brasil la brecha de acceso mediante computador según zona alcanza 15 puntos porcentuales, respecto al teléfono móvil sólo alcanza 4 (alcanzando una declaración de 82% en las zonas rurales). El caso turco resulta singular, donde el acceso mediante teléfono móvil es 9 puntos mayor en las zonas rurales, alcanzando un 17%, versus un 8% declarado en zonas urbanas.

Finalmente, el sexo de las y los niños y adolescentes no resulta una variable que distinga de forma significativa su acceso a dispositivos que favorezcan la conectividad con internet en los tres países considerados.

Habilidades relativas a privacidad en el uso de internet

Una forma adecuada de comprender cómo se relacionan las y los niños y adolescentes con la privacidad en internet refiere a las habilidades que pueden ejercer en línea a tales efectos. Para ello se consideró la evaluación de tres preguntas incluidas en la encuesta Kids Online, que refieren al modo en que los encuestados son capaces de actuar en línea en vistas de resguardar su privacidad. Las preguntas elegidas contemplan las siguientes habilidades: borrar el historial de visitas, bloquear a una persona con la que no quiero hablar y cambiar las configuraciones de privacidad en redes sociales.

En términos generales se observan diferencias significativas a la hora del ejercicio de las habilidades mencionadas. Son los niños, niñas y adolescentes de Turquía quienes aparecen con menores habilidades relativas al resguardo de su privacidad, donde sólo un 37% declara saber cómo cambiar la configuración de privacidad en redes sociales, versus un 68% en Polonia y un 69% en Brasil; mientras que un 46% declara poder bloquear a una persona con la que no quieren hablar, 21 puntos porcentuales menos a lo observado en Polonia y 40 puntos menos de lo declarado en Brasil.

De mayor importancia resulta evaluar las diferencias existentes a nivel desagregado. Así, por ejemplo, en Turquía existe una diferencia de 16 puntos porcentuales a favor de los residentes de zona urbana en lo relativo a su capacidad de cambiar la configuración de privacidad en redes sociales. Por su parte, tanto en Polonia como en Brasil no se verifican diferencias sustantivas según la zona de residencia.

Pero las diferencias de mayor interés se verifican al evaluar las habilidades relativas al manejo de la privacidad en internet según el nivel socioeconómico de las y los respondentes. Tal como muestran los gráficos 4 y 5, es posible verificar una tendencia significativa para todos los países.

Las gráficas dan clara muestra de una relación creciente entre mayores habilidades en línea y mayor nivel socioeconómico de niños y adolescentes. Tal tendencia sería verificable en al menos dos de los tres países considerados en la presente comparación: Brasil y Turquía. Polonia sería el país donde

Gráfico 4. % De niños(as) y adolescentes que declara poder bloquear a una persona, según NSE.

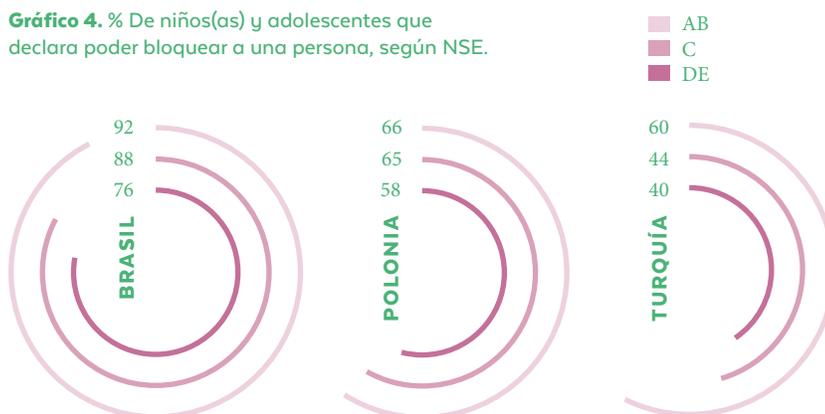
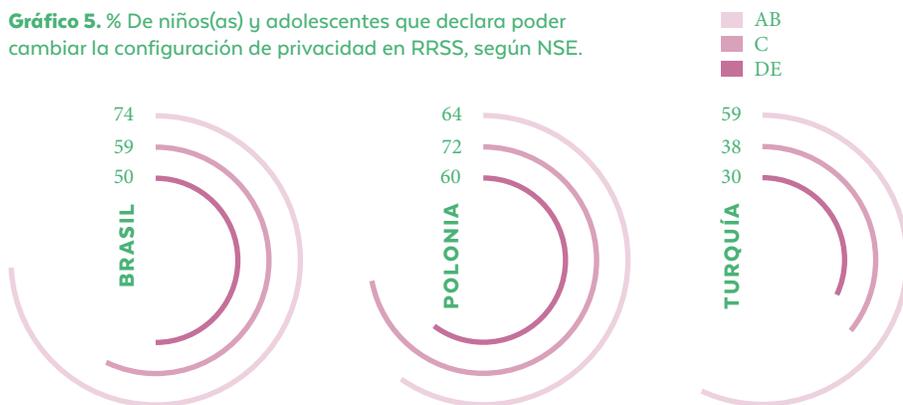


Gráfico 5. % De niños(as) y adolescentes que declara poder cambiar la configuración de privacidad en RRSS, según NSE.



la relación entre contexto socioeconómico y habilidades para resguardar la privacidad no tendría un sentido lineal y creciente. No está demás señalar que, respecto a la habilidad relativa al historial de navegación, en el caso polaco se verifica la misma tendencia que se observa en la configuración de privacidad en redes sociales, donde el NSE C declara poseer tal habilidad con mayor frecuencia.

Es requerido destacar que las brechas según nivel socioeconómico para los casos brasileño y turco pueden alcanzar casi treinta puntos porcentuales entre los más ricos y los más pobres de cada país, en lo referido a sus habilidades para resguardar su privacidad en línea. La mínima distancia observada, en Brasil, es de 14 puntos porcentuales, relativa a la habilidad de borrar el historial de navegación (68% en el NSE AB, versus 54% en el DE).

El sexo de las y los niños y adolescentes, sin embargo, no representa una diferencia significativa en el desarrollo de las habilidades evaluadas en ninguno de los países considerados en la muestra.

La edad, por otra parte, sí constituye una variable de interés al evaluar cómo se van adquiriendo habilidades para resguardar la privacidad en línea. Tal como muestra el gráfico 6, para todos los casos se observa una tendencia creciente entre mayor edad y mayores habilidades en internet. Si se observan diferencias significativas entre las habilidades que muestran las y los niños y adolescentes en diversos tramos etarios. Así, por ejemplo, un 30% de los respondentes de Turquía que cuentan entre 11 y 12 años declaran saber borrar el historial de navegación, versus el 47% para el mismo tramo en Brasil y un 52% en Polonia.

Así, es posible observar que respecto a las habilidades que las y los niños adolescentes despliegan en línea, existen diferencias relevantes en lo que refiere al resguardo y construcción de su privacidad según nivel socioeconómico. Igualmente, existirían diferencias relacionadas con la edad de los respondentes y la zona de residencia (solo en el caso turco).

Comportamientos respecto a la privacidad en línea

Habiendo expuesto cómo las habilidades relativas a la privacidad en línea varían significativamente según el NSE y la edad de los respondentes, ahora se procederá a evaluar diversos comportamientos en línea según las variables independientes ya expuestas.

Gráfico 6. % De niños(as) y adolescentes que declara saber borrar el historial de navegación, según edad.

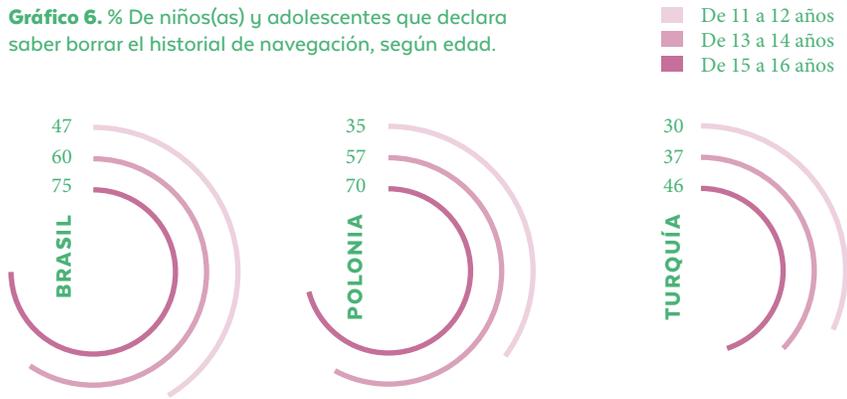
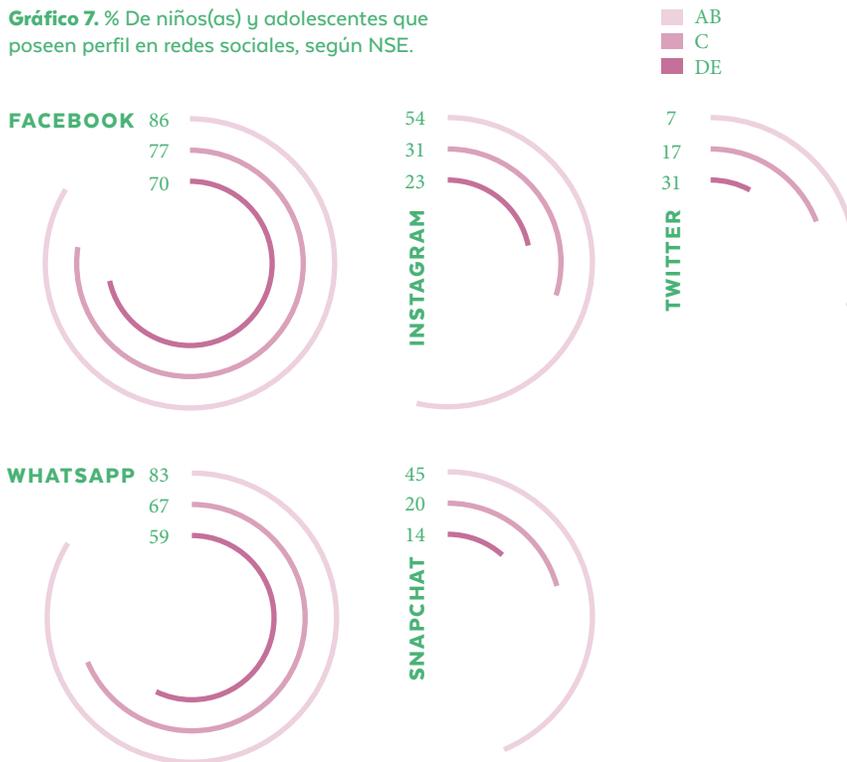


Gráfico 7. % De niños(as) y adolescentes que poseen perfil en redes sociales, según NSE.



Atendiendo a la regularidad con que las y los niños y adolescentes pertenecen e interactúan en redes sociales, se verificarán las diferencias existentes en los relativo a su comportamiento en estas plataformas. Respecto a la pertenencia e intensidad de uso de redes sociales por parte de los participantes en el estudio, y sólo a modo de ejemplo, se presenta a continuación el gráfico 7, con los datos de los respondentes de Brasil que declaran tener perfil activo en redes sociales.

Es posible observar que la principal red social utilizada en el contexto brasileño es Facebook, con un 79% promedio y una tendencia decreciente según NSE, que se verifica igualmente en todas las plataformas. La red menos utilizada es Twitter, que alcanza sólo un 7% en el estrato DE.

Por su parte WhatsApp alcanza un 71% de utilización promedio, alcanzando el segundo lugar reportado en promedio.

En el caso brasileño, como es de esperar, también se verifica una diferencia creciente según la edad de los respondientes. Es de interés desatacar que, de todas formas, el 50% de los menores en el tramo de 9 a 10 años declara tener un perfil en Facebook (cuestión que, por demás, contraviene las políticas de ingreso de la plataforma).

Atendiendo así a la relevancia de las redes sociales para las y los niños y adolescentes, fue que se evaluó el tipo de información que comparten en su perfil de redes sociales. Para ello se consideraron tres preguntas incluidas en el cuestionario Kids Online; a saber: quiénes comparten su dirección personal en su perfil de redes sociales, quiénes comparten su número de teléfono, y quiénes muestran una foto que da cuenta claramente de su rostro. Se considera que las preguntas seleccionadas otorgan elementos significativos a la hora de evaluar la forma en que es construida la privacidad por las y los niños y adolescentes, considerando cómo podrían ser físicamente ubicados, cómo podrían ser contactados y cómo podrían ser identificados visualmente.

En una evaluación general, es posible señalar que existe una tendencia clara en los tres países a que las y los niños y adolescentes muestren una imagen que muestre su rostro claramente, con promedios de 80% para Brasil, 84% para Polonia y 67% para Turquía. Por otra parte, tanto en Polonia como Turquía los usuarios son más renuentes a compartir su número telefónico antes que su dirección, tendencia que se invierte en el caso brasileño.

No se verifican diferencias relevantes en razón de la zona de residencia de las y los niños y adolescentes, en vista de la información que comparten en sus perfiles de redes sociales. En términos amplios, la edad incidiría en una mayor apertura a la hora de compartir información, verificándose una tendencia directa entre edad y entrega de información personal.

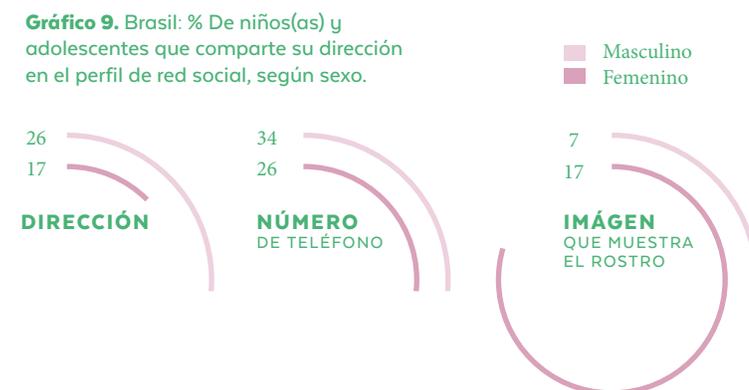
La incidencia del nivel socioeconómico de los hogares no es tan directa como en otros casos anteriormente expuestos. Considerando que respecto al compartir una imagen del rostro se verifica un alto promedio para todos los países, en todo NSE. Sí es posible verificar diferencias relevantes a la hora de evaluar el compartir la dirección, tal como muestra el gráfico 8.

Gráfico 8. % De niños(as) y adolescentes que comparte su dirección en el perfil de red social, según NSE.



Siguiendo lo expuesto en el gráfico, es posible observar una clara tendencia hacia una mayor disposición a compartir la dirección a medida que descendemos en el nivel socioeconómico en el caso brasileño, alcanzando una brecha de 15 puntos porcentuales entre el segmento AB y el DE. Una relación semejante se da en el caso polaco, sin que esto signifique una tendencia clara, atendiendo a la baja en el estrato C, en relación al AB para la variable evaluada. De interés resulta cómo en Turquía no se verificarían diferencias relevantes según el NSE.

En términos de diferencias a la hora de compartir información en perfiles de redes sociales según sexo, no se verifican mayores diferencias para Polonia y Turquía. En el caso brasileño, por otra parte, sí se verifica una leve tendencia hacia mayor disposición a compartir información por parte de los hombres, tal como muestra el gráfico 9:



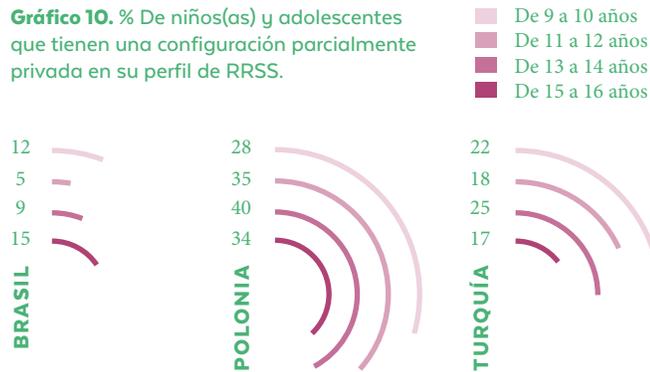
A partir de lo arriba expuesto, se concluye que no es posible establecer una relación directa entre diversos comportamientos en redes sociales y las variables de zona de residencia, mientras que el nivel socioeconómico incidiría de forma más clara en el caso de Brasil que en el de Polonia y Turquía, de la misma forma que acontece con la diferencia según el sexo de las y los niños y adolescentes.

Habiendo entonces verificado las diferencias en términos de habilidades y comportamientos en línea, con especial foco en el modo de relacionarse en redes sociales, hemos ahora de verificar la existencia de diferencias en la evaluación de una variable que, en buena cuenta, puede ser vista como la consideración más amplia respecto a la comprensión de la privacidad en redes sociales. Nos referimos a la forma en que niños y adolescentes gestionan la privacidad de sus perfiles.

La encuesta Kids Online evalúa la configuración de privacidad de los perfiles en redes sociales en tres categorías: público, parcialmente privado y privado. La primera categoría no supone restricciones al acceso al perfil de las y los niños y adolescentes, la segunda supone que solo los contactos de los amigos pueden visualizar el perfil, mientras que la última asume que solo las y los amigos pueden acceder a este.

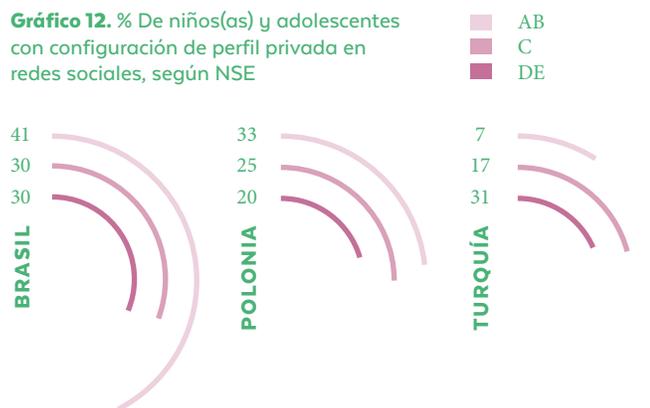
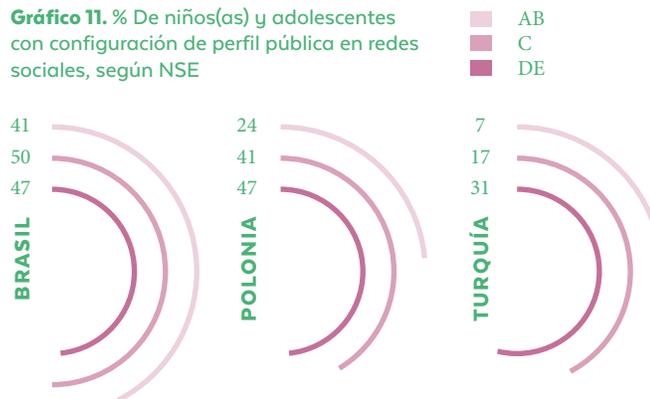
Al evaluar la relación entre zona de residencia y configuración de la privacidad, no es posible verificar diferencias significativas en los tres países considerados. Por otra parte, al considerar la edad de los respondentes se observa una relación interesante: la proporción de quienes manejan un perfil privado se mantiene relativamente constante en los tres países, pero se observan

variaciones según edad entre quienes manejan perfiles públicos y parcialmente privados. Esta variación queda más clara al evaluar quienes poseen perfil parcialmente privado según edad, tal como muestra el gráfico 10:



Esta variación en la configuración de privacidad según la edad, sin aparente direccionalidad, no implica que no existan relaciones más evidentes entre las variables consideradas y cómo niños y adolescentes manejan la privacidad de sus perfiles.

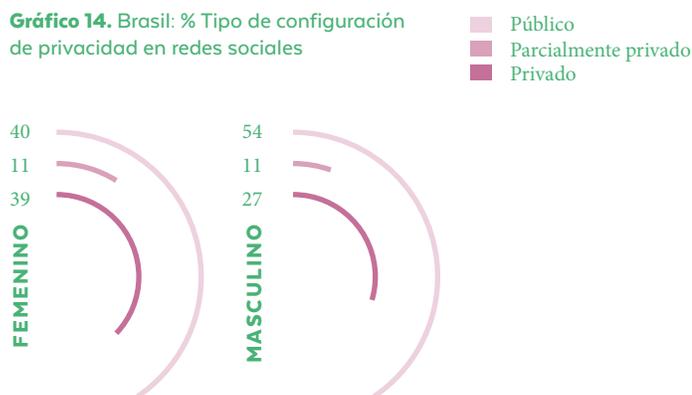
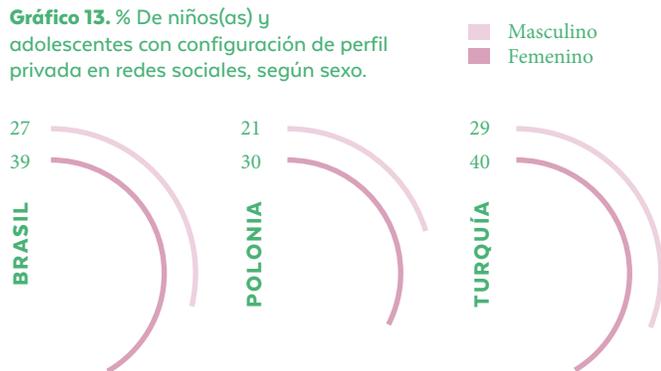
Al evaluar la incidencia del nivel socioeconómico es posible verificar tendencias más claras, tal como muestran los gráficos 11 y 12:



La relación entre el nivel socioeconómico del hogar de los niños y adolescentes y su decisión por optar por mayor nivel de privacidad en sus perfiles queda en evidencia en el gráfico 12, donde tanto para el caso brasileño como el polaco se verifica una relación directa entre mayor NSE y privacidad en el perfil. Extraño resulta el caso turco, en razón de los datos anteriormente expuestos. Sin embargo, y tal como muestra el gráfico 11, en Turquía (tanto como en Polonia) sí es posible verificar una relación entre pertenecer a los estratos más pobres de la sociedad y la configuración pública de la privacidad en redes sociales.

Resulta relevante destacar la consistencia en la incidencia del nivel socioeconómico sobre las habilidades y comportamientos relativos a la privacidad en línea. Como se ha observado, de forma consistente, es una de las variables que tiene una mayor incidencia en la manera en que niños, niñas y adolescentes interactúan en línea.

Finalmente, resulta importante evaluar las diferencias según sexo. Sobre el particular se verifica una tendencia clara y consistente de las niñas y adolescentes por mantener un perfil privado. Tal como muestra el gráfico 13, existe una diferencia significativa en todos los países:



El gráfico 14, por su parte, ejemplifica más en detalle con el caso de Brasil. Tal como se observa, siendo igual el porcentaje de quienes declaran tener un perfil parcialmente privado, existe una relación prácticamente inversa entre el sexo de las y los niños y adolescentes y el tipo de configuración de privacidad que manejan.

Así, el modelo de configuración de privacidad, esto es, la forma en que niños y adolescentes se vinculan con terceros en redes sociales, encuentra variaciones relevantes según el nivel socioeconómico y el sexo, incluso atendiendo a las diferencias por país, considerando los participantes de la encuesta Kids Online.

Conclusiones

El presente estudio buscó evaluar de forma comparativa las habilidades y comportamientos relativos a la privacidad en línea de las y los niños y adolescentes de Brasil, Polonia y Turquía. En primer lugar, se destacan la diferencia en los dispositivos a través los cuales se accede a internet, cuestión que, como se señaló, puede estar influida por el momento de aplicación de la encuesta. En esa línea, y considerando que los datos más recientes son los de Brasil, es posible verificar el creciente aumento en la conectividad mediante teléfonos móviles.

Como se argumentó en la sección precedente, es posible verificar la existencia de diferencias significativas en relación al modo en que niños y adolescentes configuran su privacidad en línea. Tales diferencias, muchas veces, no se explican por la diferencia entre países, sino por la existencia de variables que, como el nivel socioeconómico, resultan regularmente significativas más allá de las fronteras nacionales.

Asimismo, se verificó la existencia de diferencias según la edad de los respondentes, atendiendo a que, de forma general, mayor edad se asocia a mayores habilidades para el manejo de la privacidad en redes sociales. Por otra parte, la zona de residencia no resultó ser una variable que incidiese mayormente en los resultados obtenidos.

Adicionalmente, el sexo de las y los niños y adolescentes sí puede significar distintos modos de aproximación a la privacidad en redes, tal como se mostró en lo relativo a la configuración de privacidad de los perfiles.

El principal resultado del estudio está en la importancia del nivel socioeconómico del hogar a la hora de evaluar las habilidades y comportamientos que las y los niños y adolescentes tienen respecto a su privacidad en línea. Esto es relevante, pues que se verifica la incidencia del NSE en la mayoría de las variables evaluadas, más allá de toda consideración respecto al contexto económico y/o cultural de los países analizados.

Así, tal como se discutió más arriba, si la configuración de la privacidad en contextos en línea supone actualmente el manejo y gestión de recursos y habilidades digitales, el capital del entorno familiar resulta determinante.

En la literatura se ha considerado, en términos generales, la incidencia del nivel socioeconómico sobre la capacidad de desarrollar habilidades para los entornos digitales (*Livingstone et al., 2012*). Los riesgos a los que pueden estar expuestos las y los niños y adolescentes se hallarían determinados por tales habilidades, así como la capacidad para enfrentarlos. El aporte del presente estudio radica en verificar que tales diferencias según nivel socioeconómico resultan significativas en el

ámbito particular de la construcción de la privacidad en línea. Lo anterior se vuelve mayormente acuciante en un contexto de mediación individual con internet -a través de dispositivos personales-, donde las redes de apoyo y contención de los niños y adolescentes pueden hallar mayores dificultades para su injerencia.

Sin embargo, más allá de los riesgos explícitos a los que las y los niños y adolescentes pueden verse expuestos, igualmente existen riesgos relativos a la cantidad de datos e información que los usuarios generan en razón del uso intensivo de plataformas y redes sociales, y cómo estos pueden ser eventualmente usados por terceros. Gran parte de estos riesgos han sido abordados por O'Neil, quien ha destacado la lógica de funcionamiento de las plataformas online y sus eventuales riesgos a la hora de realizar perfilamientos basados en el uso de algoritmos (O'Neil, 2016); consideraciones semejantes han sido planteadas en el contexto de la discusión por la aplicación de tecnologías de análisis de datos masivos (Mary Madden, 2017). Esto resulta todavía más significativo al considerar el nivel de penetración de las tecnologías móviles de acceso a internet, por ejemplo, en Brasil, donde las y los niños de 9 a 10 años declaran acceder mediante teléfonos móviles en un 70%.

La importancia de evaluar las habilidades y comportamientos en torno a la privacidad en línea resulta todavía más relevante atendiendo a lo arriba señalado. No sería exagerado postular que una baja capacidad de gestión de la privacidad en línea supone, eventualmente, una mayor disposición a la “dataficación”, sin que esto sea siquiera una preocupación explícita de los niños, niñas, adolescentes y, por cierto, de sus padres.

Finalmente, la masiva proliferación del acceso a internet mediante dispositivos móviles no es una singularidad de Brasil. De especial interés resultaría ampliar el análisis comparado a otros países de Latinoamérica, donde el aumento en el acceso móvil a internet ha sido también significativo. A fines de verificar semejanzas en el diagnóstico regional sobre las habilidades y conocimientos relativos a privacidad de niñas, niños y adolescentes. Lo anterior permitiría desarrollar mecanismos de incidencia internacionales, que recojan las particularidades de la región.

Limitaciones y proyecciones del siguiente estudio

Este estudio cuenta con una serie de limitaciones y consideraciones, tanto de orden metodológico como conceptual.

Primeramente, y respondiendo a la consideración conceptual, el esfuerzo por realizar un estudio comparado supone suspender la preocupación por el contexto local de acceso a internet, siendo esta una consideración más que atendible y que, creemos, debe complementar el presente esfuerzo -idealmente, desde una perspectiva cualitativa que sea capaz de comprender cuál es el sentido tras las decisiones que niños, niñas y adolescentes arrojan a sus actividades en entornos en línea.

Por otro lado, la consideración comparada permite verificar la existencia de diferencias que trascienden a las particularidades de cada país analizado, siendo esto especialmente relevante a la hora de evaluar la incidencia del nivel socioeconómico.

La principal debilidad de este trabajo, sin embargo, refiere a la imposibilidad de haber realizado mayores análisis estadísticos. Ante la inaccesibilidad de la base de datos de Brasil, no resultó posible realizar más que análisis descriptivos, cuando habría sido de sumo interés poder generar indicadores que permitiesen configurar un análisis que apuntase hacia la explicación de las relaciones verificadas.

No está demás señalar que para la realización del presente estudio se buscó contar con las bases de datos del estudio Kids Online en sus capítulos argentino, uruguayo y chileno. Lamentablemente, no fue posible acceder a tales datos, pues no se encuentran disponibles al acceso público y los requerimientos para acceder a ellas no fueron contestados o, como aconteció en Chile, la base aún no se encontraba disponible.

La inclusión de las bases de datos de otros países de la región en el análisis comparado permitiría verificar las diferencias en el acceso material a internet, así como la existencia de diferencias socioeconómicas, de género y según zona de residencia en los modos de configuración de privacidad en línea de las y los niños y adolescentes de América Latina.

Adicionalmente, tal análisis comparado puede proyectarse en la realización de investigaciones de orden cualitativo que, buscando dar cuenta del sentido atribuido a las prácticas de internet, permitan comprender de manera más sustantiva cómo las y los niños y adolescentes conforman su privacidad en línea.

Este trabajo, entonces, debe comprenderse como un esfuerzo inicial por verificar cuáles son las determinantes sociales del modo en que niños, niñas y adolescentes son capaces de configurar su privacidad en internet. Es de esperar que los análisis aquí realizados puedan ser prontamente extendidos a otros países del contexto latinoamericano.

Potenciales implicancias de incidencia y política pública

El presente trabajo otorga evidencia de la incidencia de variables de orden estructural (sexo, edad, zona de residencia y nivel socioeconómico) sobre las habilidades y comportamientos de niños, niñas y adolescentes en línea, en lo referido a su privacidad en línea. Habida cuenta de la implicancia del nivel socioeconómico del hogar de los respondentes sobre el desarrollo de habilidades que favorezcan la privacidad, y la correspondencia de tal influencia en los comportamientos que los participantes del estudio desarrollan en internet, es posible identificar grupos de interés susceptibles a mayores riesgos: las y los niños y adolescentes que pertenecen a los sectores más pobres de la población.

De esta forma, resulta posible orientar la acción de futuras políticas públicas y acciones de incidencia en tales sectores de la población. Igualmente resulta relevante considerar las diferencias por género que se verifican en el estudio, a fines de orientar debidamente potenciales acciones que busquen favorecer la comprensión y desarrollo de la privacidad en línea.

Todo esto, sin embargo, debe comprenderse en el sentido más general de la interpretación de

los resultados de un análisis comparado. Para informar adecuadamente el diseño de políticas públicas y acciones de incidencia que busquen fortalecer la privacidad en línea es requerido, además, integrar dimensiones sustantivas de las prácticas que configuran las acciones de las y los niños y adolescentes.

Es por ello que, más allá de la mera puntualización hacia conglomerados de la población –o la determinación de “poblaciones objetivo”–, es requerido situar la presente indagación en el contexto y alcance de un esfuerzo comparado, esto es, orientado a verificar la existencia de regularidades que trasciendan los límites nacionales.

Referencias

- Balleys, C., & Coll, S. (2016). *Being publicly intimate: teenagers managing online privacy*. *Media, Culture & Society*, 39(6), 885–901. <http://doi.org/10.1177/0163443716679033>
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Boyd, D. (2014). *It's Complicated*. Yale University Press.
- Byrne, J., Kardelfelt-Winther, D., Livingstone, S., & Stoilova, M. (2016). *Global Kids Online* (pp. 1–75). UNICEF Office of research - Innocenti and London School of Economics and Political Science. Retrieved from www.globalkidsonline.net/synthesis
- Cortesi, S., Gasser, U., Adzaho, G., Baikie, B., Baljeu, J., Battles, M., et al. (2015). *Digitally Connected: Global Perspectives on Youth and Digital Media*. SSRN Electronic Journal. <http://doi.org/10.2139/ssrn.2585686>
- Faliagka, E., Tsakalidis, A., & Vaikousi, D. (2011). *Teenagers' Use of Social Network Websites and Privacy Concerns: A Survey* (pp. 207–211). Presented at the 2011 15th Panhellenic Conference on Informatics (PCI), IEEE. <http://doi.org/10.1109/PCI.2011.17>
- Haddon, L. (2015). *Children and Internet use: A comparative analysis of Brazil and seven European countries*, 1–19.
- Helsper, E. J., & Eynon, R. (2013). *Distinct skill pathways to digital engagement*. *European Journal of Communication*, 28(6), 696–713. <http://doi.org/10.1177/0267323113499113>
- Hepp, A., & Couldry, N. (2017). *The mediated construction of reality* (2017 ed., pp. 1–150). London: Polity.
- Livingstone, S. (2008). *Taking risky opportunities in youthful content creation: teenagers' use of social networking sites for intimacy, privacy and self-expression*. *New Media & Society*, 10(3), 393–411. <http://doi.org/10.1177/1461444808089415>
- Livingstone, S., Haddon, L., Görzig, A., & Ólafsson, K. (2012, August 21). *Risks and safety on the internet: the perspective of European children: full findings and policy implications*

- from the EU Kids Online survey of 9-16 year olds and their parents in 25 countries. Retrieved September 4, 2017, from <http://eprints.lse.ac.uk/33731/>
- Livingstone, S., Ólafsson, K., & Staksrud, E. (2011). *Social networking, age and privacy*. Retrieved September 4, 2017, from <http://eprints.lse.ac.uk/35849/>
 - Lupton, D., & Ben Williamson. (2017). *The datafied child: The dataveillance of children and implications for their rights*. *New Media & Society*, 19(5), 780–794. <http://doi.org/10.1177/1461444816686328>
 - Madden, M., Gilman, M., Levy, K., & Marwick, A. (2017). *Privacy, Poverty, and Big Data: A Matrix of Vulnerabilities for Poor Americans*, 95(1), 1–74.
 - Madden, M., Lenhart, A., Cortesi, S., Gasser, U., Duggan, M., Smith, A., & Beaton, M. (2013). *Teens, social media, and privacy*. *Pew Internet & American Life Project*.
 - Marwick, A. E., & Boyd, D. (2014). *Networked privacy: How teenagers negotiate context in social media*. *New Media & Society*, 16(7), 1051–1067. <http://doi.org/10.1177/1461444814543995>
 - Mary Madden, D. S. (2017). *Privacy, Security, and Digital Inequality*, 1–125.
 - Nissenbaum, H. (2010). *Privacy in Context*. Stanford: Stanford University Press.
 - O’Neil, C. (2016). *Weapons of Math Destruction*. Broadway Books.
 - Ólafsson, K., Livingstone, S., & Haddon, L. (2013, May 10). *Children’s Use of Online Technologies in Europe*. Retrieved September 4, 2017, from
 - Paolini, C., & Ravalli, M. J. (2016). *Chic@s conectados* (pp. 1–65). Unicef.
 - Ravalli, M. J., & Paolini, C. (2016). *Global Kids Online Argentina* (pp. 1–53). Global Kids ONline - Unicef.
 - Solimano, A. (2006). *Vanishing Growth in Latin America*. Edward Elgar Publishing.
 - Study, U. Y. P. D. (2013). *A (Private) Public Space*, 1–90.
 - Third, A., Bellerose, D., Dawkins, U., Keltie, E., & Pihl, K. (2014). *Children’s Right in the Digital Age*. (pp. 1–92). Melbourne: Young and Well Cooperative Research Centre. Retrieved from youngandwellcrc.org.au
 - Thompson, J. B. (1995). *The Media and Modernity* (pp. 1–163). Cambridge: Polity Press.
 - van Dijck, J. (2014). *Datafication, dataism and dataveillance*: (pp. 1–12).
 - Youn, S. (2005). *Teenagers’ Perceptions of Online Privacy and Coping Behaviors: A Risk–Benefit Appraisal Approach*. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 49(1), 86–110. http://doi.org/10.1207/s15506878jobj-bem4901_6

Anexos

Tabla 1. Principales dispositivos de acceso a internet por país, según área, NSE, edad y sexo.

	BRASIL						POLONIA (n=484)						TURQUÍA (n=680)					
	Computador de escritorio		Computador portátil		Teléfono móvil		Computador de escritorio		Computador portátil		Teléfono móvil		Computador de escritorio		Computador portátil		Teléfono móvil	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Total	41	59	35	65	85	15	53	47	14	86	36	64	38	62	8	92	12	88

Área

Urbana	43	57	36	64	86	14	50	50	11	89	40	60	24	76	7	93	8	92
Rural	28	72	27	73	82	18	56	44	16	84	32	68	52	48	9	91	17	83

NSE

AB	59	41	60	40	90	10	58	42	18	82	35	65	43	57	17	83	17	83
C	39	61	31	69	83	17	53	47	9	91	35	65	40	60	10	90	12	88
DE	26	73	15	85	84	16	40	60	15	85	44	56	27	73	5	95	10	90

Edad del niño(a) o adolescente

9 a 10 años	42	57	39	61	70	30	46	54	10	90	28	72	32	68	4	96	2	98
De 11 a 12 años	46	54	33	67	81	19	53	47	14	86	38	62	33	67	8	92	8	92
De 13 a 14 años	44	56	29	71	91	9	47	53	13	87	37	63	30	70	10	90	12	88
De 15 a 16 años	37	63	38	62	90	10	59	41	12	88	44	56	38	62	8	92	22	78

Sexo

Masculino	42	58	37	63	83	17	56	44	10	90	36	64	37	63	9	91	13	87
Femenino	40	60	33	67	87	13	48	52	16	84	39	61	28	71	6	94	9	91

Tabla 2. Habilidades en el uso de internet por país, según área, NSE, edad y sexo.

	BRASIL						POLONIA (N=361)						TURQUÍA (N=459)					
	Borrar el historial de visitas		Bloquear a una persona con la que no quiero hablar		Cambiar las configuraciones de privacidad en RRSS		Borrar el historial de visitas		Bloquear a una persona con la que no quiero hablar		Cambiar las configuraciones de privacidad en RRSS		Borrar el historial de visitas		Bloquear a una persona con la que no quiero hablar		Cambiar las configuraciones de privacidad en RRSS	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Total	64	36	86	14	60	39	56	44	65	35	68	32	39	61	46	54	37	63

Área																		
Urbana	64	36	88	12	62	37	53	47	63	37	68	32	34	66	37	63	29	71
Rural	61	39	74	26	49	51	58	42	66	34	67	33	43	57	55	45	45	55

NSE																		
AB	68	31	92	8	74	25	52	48	66	34	64	36	58	42	60	40	59	41
C	67	33	88	12	59	41	58	42	65	35	72	28	36	64	44	56	38	62
DE	54	46	76	24	50	50	47	53	58	42	60	40	36	64	40	60	30	70

Edad del niño(a) o adolescente																		
De 9 a 10 años	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
De 11 a 12 años	47	53	68	32	39	59	35	65	45	53	48	52	30	70	36	64	25	75
De 13 a 14 años	60	40	89	11	59	40	57	43	65	35	76	24	37	63	42	58	32	68
De 15 a 16 años	75	25	93	7	72	28	70	30	77	23	79	21	46	54	52	48	48	52

Sexo																		
Masculino	68	32	84	16	57	42	56	44	65	35	66	34	42	58	48	52	40	60
Femenino	60	40	88	11	64	36	53	47	63	37	70	30	31	69	38	62	29	71

Tabla 3. Información disponible en perfil de redes sociales por país, según área, NSE, edad y sexo.

	BRASIL						POLONIA (N=610)						TURQUÍA (N=394)					
	Su dirección		Su número de teléfono		Una foto que muestra claramente su rostro		Su dirección		Su número de teléfono		Una foto que muestra claramente su rostro		Su dirección		Su número de teléfono		Una foto que muestra claramente su rostro	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Total	21	70	30	62	80	13	12	88	10	90	84	16	20	80	8	92	67	33

Área

Urbana	20	73	29	64	80	13	18	82	11	89	83	17	23	77	8	92	62	38
Rural	30	56	33	51	73	13	7	93	9	91	84	16	17	83	7	93	72	28

NSE

AB	14	79	23	71	78	16	15	85	14	86	83	17	21	79	21	79	72	28
C	22	70	31	62	80	14	11	89	8	92	84	16	19	81	8	92	69	31
DE	29	59	35	52	81	8	25	75	14	86	82	18	21	79	5	95	62	38

Edad

De 9 a 10 años	13	66	12	68	67	14	11	89	6	94	83	17	20	80	10	90	59	41
De 11 a 12 años	17	71	23	65	72	18	13	87	5	95	79	21	18	82	8	92	66	34
De 13 a 14 años	21	72	36	58	82	12	18	82	15	85	86	14	17	83	4	96	62	38
De 15 a 16 años	25	71	34	62	85	12	17	83	12	88	84	16	25	75	10	90	73	27

Sexo

Masculino	26	67	34	59	80	14	14	86	12	88	80	20	21	79	11	89	71	29
Femenino	17	74	26	65	79	12	17	83	9	91	86	14	19	81	4	96	59	41

Tabla 4. Tipo de configuración de privacidad del perfil en red social por país, según área, NSE, edad y sexo.

	BRASIL			POLONIA (N=687)			TURQUÍA (N=472)		
	Público	Parcialmente privado	Privado	Público	Parcialmente privado	Privado	Público	Parcialmente privado	Privado
Total	47	11	33	37	35	28	46	19	35

Área

Urbana	47	11	34	41	35	24	46	25	29
Rural	44	10	31	33	36	31	47	13	40

NSE

AB	41	11	41	24	43	33	24	14	62
C	50	12	30	41	34	25	41	22	37
DE	47	10	30	47	33	20	53	20	27

Edad del niño(a) o adolescente

De 9 a 10 años	35	12	31	49	28	23	39	22	39
De 11 a 12 años	51	5	32	36	35	29	48	18	34
De 13 a 14 años	48	9	35	37	40	23	45	25	30
De 15 a 16 años	48	15	33	40	34	26	49	17	34

Sexo

Masculino	54	11	27	43	36	21	51	20	29
Femenino	40	11	39	35	35	30	39	21	40

Footnotes

- 1 Se evalúa el número de acceso a conexiones inalámbricas a internet por cada 100.000 habitantes. Datos actualizados al año 2016, proveídos por OECD y ITU.
- 2 El índice de Gini evalúa la desigualdad de ingresos en los países, con valor mínimo de cero (máxima igualdad) y uno (máxima desigualdad). Datos actualizados a 2016 y proveídos por el Banco Mundial.
- 3 En dólares PPP a 2011, datos actualizados a 2016. Información proveída por el Banco Mundial.